

UNIVERSIDAD 2016

Título: ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL, UN RETO PARA LA SOCIEDAD CUBANA.

Title: POPULATION AGING, A CHALLENGE TO THE CUBAN.

Autores:

➤ **MsC. JORGE LUIS MORALES SUÁREZ**

Centro de trabajo: FUM "Jesús Herrera Rodríguez"

Dirección de correo: jorge.morales@umcc.cu, moralesjl@nauta.cu

➤ **MsC. MARÍA DEL CARMEN MORALES SUÁREZ**

Centro de trabajo: Policlínico de Bolondrón "Félix Rivero Vasallo"

Dirección de correo: mariadelcmorales@nauta.cu

Resumen

El envejecimiento de la población cubana es un evento cuyo análisis resulta de elevada prioridad para las autoridades nacionales y de impostergable estudio para los especialistas que desde aristas múltiples abordan el tema. El presente trabajo propone una reflexión con enfoque demográfico en Cuba, presentación de algunas de las causas de este fenómeno, dilemas económicos, políticos y sociales, programas sociales y sectoriales orientados a la protección y atención de las necesidades del adulto mayor, así como los desafíos en las actuales, relaciones intergeneracionales e intrafamiliares y la necesidad de incluir en la formación curricular pre y post graduada este tema para contribuir al conocimiento, comprensión del proceso y adecuado tratamiento.

Summary

The Cuban population's aging is an event whose analysis is of high priority for the national authorities and of inevitable study for the specialists that approach the topic from multiple edges. The present work proposes a reflection with demographic focus in Cuba, presentation of some of the causes of this phenomenon, economic, political and social dilemmas, social and sectoral program guided to the protection and attention of the elderly necessities, as well as the challenges in the current ones, intergenerational and between the families relationships and the necessity to include in the curricular formation pre and post graduated this topic to contribute to the knowledge, understanding of the process and appropriate treatment.

Palabras clave: Envejecimiento poblacional, desafíos.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
DESARROLLO	5
El proceso de envejecimiento demográfico en cuba	5
Reducción de la mortalidad y aumento de la esperanza de vida	5
Reducción de la fecundidad	6
Efecto de la migración sobre el patrón demográfico	7
Dilemas Económicos.....	7
Preparación para el envejecimiento poblacional en Cuba	8
Los cuidados como prioridad	8
Curiosidades	¡Error! Marcador no definido.
Desafíos en las actuales relaciones intergeneracionales e intrafamiliares frente a las Políticas Sociales.	9
Consideraciones finales:	¡Error! Marcador no definido.
CONCLUSIONES.....	10
RECOMENDACIONES	¡Error! Marcador no definido.
BIBLIOGRAFÍA	11
ANEXO 1.....	¡Error! Marcador no definido.
ANEXO 2.....	¡Error! Marcador no definido.

INTRODUCCIÓN

El envejecimiento de la población es un tema de múltiples aristas, complejo y de importancia creciente, tanto para nuestro país, como en el ámbito internacional. En la sociedad cubana es un fenómeno de significativa connotación que se incrementa progresivamente. Si aplicamos los principios éticos fundamentales a la asistencia del adulto mayor, encontraríamos muchas situaciones interesantes. Destacándose el respeto a su espiritualidad, sus costumbres, cultura, moral, puntos de vista, religiosidad y derechos inalienables.

Este fenómeno en la población en Cuba es algo que viene preocupando a los especialistas y decisores sociales. Este es un problema que ha venido evidenciándose, en los últimos años, vinculado a factores tales como: la fecundidad, la mortalidad y las migraciones.

La definición de envejecimiento está relacionada con el aumento en la proporción de personas de edad avanzada con relación al resto de la población; sin embargo, se ha considerado la importancia de definirla también como la inversión de la pirámide de edades debido a que el fenómeno no solo implica un aumento de la proporción de ancianos, sino también una disminución de la proporción de niños y jóvenes de 0-14 años.

En nuestro país, este asunto viene siendo estudiado desde fines de los años ochenta por especialistas de diversos organismos e instituciones; pero a nuestro juicio este tema aún no recibe toda la atención que merece, ni tampoco existe a nivel social plena conciencia de su alcance y significación. De hecho, la población cubana experimentó durante el siglo XX un proceso de envejecimiento creciente, derivado de la transformación de sus patrones reproductivos. En la pasada década, a consecuencia sobre todo del descenso de la fecundidad derivado de la crisis económica, se ha intensificado el proceso de envejecimiento en nuestro país.

En sentido perspectivo, debido fundamentalmente a los bajos niveles sostenidos de la fecundidad desde fines de los años 70, y en especial en la pasada década, se espera que tenga lugar una aguda intensificación del envejecimiento en nuestro país, de modo para el año 2025 se prevé que uno de cada cuatro cubanos sea anciano y para el 2035, uno de cada tres, proporción no alcanzada hasta el momento por país alguno a nivel mundial, la cual se mantendría sin grandes cambios hasta el año 2050. En esa última fecha, según las proyecciones del Centro Latinoamericano de Demografía, se estima que nuestra población contará con más de un millón de octogenarios, los que representarán entonces casi el 10% de todos los cubanos (CELADE, 1998).

En circunstancias de una economía frágil, con fuertes restricciones financieras externas, limitadas opciones de acceso a fuentes de inversión y de recursos, condicionadas seriamente por el embargo; el envejecimiento entraña desafíos importantes para la familia, la interacción comunitaria, el Estado y la sociedad cubana. El presente trabajo pretende, ilustrar el proceso de envejecimiento demográfico en Cuba, presentar algunas de las causas de este, consecuencias económicas, políticas y sociales, necesidades del adulto mayor, identificar algunos programas sociales y sectoriales orientados a la protección y atención de estos y disertar sobre los desafíos en las actuales relaciones intergeneracionales e intrafamiliares frente a las políticas sociales.

DESARROLLO

El proceso de envejecimiento demográfico en Cuba

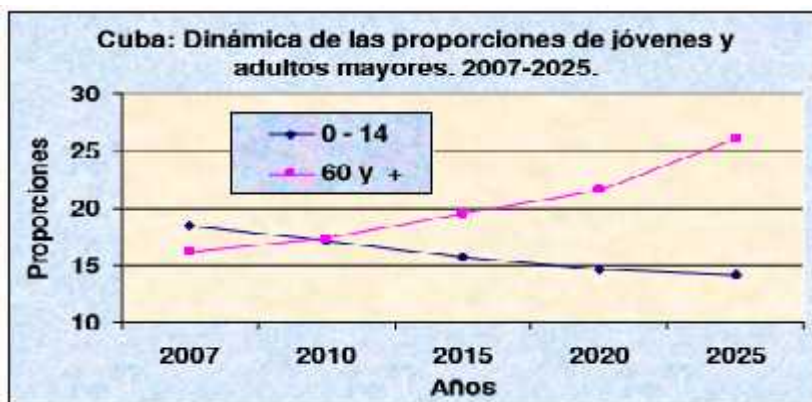
Cuba tiene 11 167 325 habitantes, 10 418 menos que hace una década, y su población envejece a un ritmo acelerado según un resumen del más reciente censo realizado en el 2012. El 18,3% de la población total, o sea 2 041 392, tienen o superan los 60 años, y la edad promedio es de 38,8 años.

De los 168 municipios de la isla "disminuye la población con respecto al censo anterior", siendo las provincias de La Habana, Villa Clara y Sancti Spíritus, ambas en el centro del país, las que registran un "mayor grado de envejecimiento".

Los cálculos demográficos anuales venían registrando en cuanto a la disminución de la población total del país, un fenómeno agudizado por bajas tasas de fecundidad y la emigración de unos 38 000 cubanos al año.

En Cuba, tal y como ocurrió en un grupo de países desarrollados, desde fines de los años 90. El porcentaje de 60 y más podría incrementarse a un 25% y a un 34% en 2025 y 2050, respectivamente. (Gráfico).

Cuba: Dinámica de las proporciones de jóvenes y adultos mayores. 2007-2025



Fuente: CEPDE-ONE. Proyecciones de la población cubana 2010 - 2030

El accionar conjunto de bajos niveles de fecundidad, bajos niveles de mortalidad, con una alta esperanza de vida y un saldo migratorio externo negativo han ido modelando un proceso de envejecimiento, el cual se intensificará en la perspectiva que afectará a la estructura de edades de la población y sus territorios, con efectos manifiestos en la disponibilidad de fuerza de trabajo y en demandas de servicios como los de salud; por citar dos impactos, aunque de manera general todos los sectores estarán afectados.

El Envejecimiento de la Población en Cuba: 1953-2025 (en porcentajes)

Indicadores	1953	1970	1981	2002	2006	2008	2025
Tasa de natalidad	2,50	2,20	1,40	1,26	0,94	1,00	n.d.
Tasa de emigración	n.d.	-0,06	-0,15	-0,13	-0,26	0,33	n.d.
Tasa crecimiento población	2,11	2,16	1,14	0,28	-0,04	-0,01	-0,03
Población edad 60 y más	6,9	9,1	10,9	14,7	15,9	17,0	26,0

Reducción de la mortalidad y aumento de la esperanza de vida

El descenso de la mortalidad es el elemento más determinante del aumento en la esperanza de vida. Esta circunstancia, de la que se han visto beneficiadas

primero las poblaciones infantiles y jóvenes, y posteriormente el resto de las edades. La vejez, que supone hoy uno de los estratos demográficos más importantes de nuestra sociedad y ha sido prácticamente una desconocida histórica, jamás se había establecido de una manera tan significativa como hasta estas últimas décadas.

La evolución estadística del envejecimiento se inscribe en una transición demográfica prácticamente concluida, donde la fecundidad como principal variable actuante en el crecimiento poblacional se mantiene por debajo del nivel de reemplazo desde el año 1978 y así se proyecta su crecimiento perspectivo.

El envejecimiento poblacional constituye un proceso universal sufrido, en un inicio, por los países del Primer Mundo. Para entonces, los factores fundamentales que intervinieron fueron la urbanización y la industrialización, como resultado de la Revolución Industrial.

Nuestro país tiene una esperanza de vida de 78,97 años, 76 para los hombres y 80 para las mujeres, aunque es interesante destacar la esperanza de vida de las personas que llegan a los 60 años, que es de 22 años más y la de los que llegan a los 80 años, de unos 8,8 años más.

Esta elevada expectativa de vida es consecuencia del servicio de salud gratuito y el desarrollo científico-técnico alcanzado en el campo de la medicina, el cual dispone de una amplia red de hospitales y policlínicos, con servicios de urgencia, salas de cuidados intensivos y de rehabilitación.

Reducción de la fecundidad

La tasa de fecundidad en Cuba disminuirá en los próximos años aumentando la carga social sobre la población económicamente activa en momentos en que el Estado se deshace de un 20 por ciento de su fuerza laboral.

Un estudio realizado por la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE) reportó un índice de fertilidad de 1,7 hijos por mujer, una de las más bajas de América Latina y el Caribe.

En un plazo breve el decrecimiento poblacional será sostenido, la población que entra a la edad laboral será menor que la que sale de dicha edad, el coeficiente de carga o dependencia aumentará, los volúmenes de mujeres en edad fértil decrecerán y envejecerán.

En la actualidad ha influido sobremanera el nivel educacional alcanzado en los últimos años, el cual impacta directamente en las mujeres. En opinión de Juan Carlos Alfonso Fraga, director del Centro de Estudios de Población y Desarrollo de la Oficina Nacional de Estadísticas (ONE), el hecho de que la fecundidad haya disminuido durante las últimas tres décadas está vinculado con las transformaciones en la condición de la mujer cubana dentro de la sociedad.

Estas pueden apreciarse en la libre adquisición de métodos anticonceptivos y una salud sexual y reproductiva satisfactoria, incluyendo el aborto en favorables condiciones.

Además, hoy las mujeres se encuentran incorporadas al trabajo a diferencia de antes y poseen altos niveles de educación, cultura y desarrollo profesional; cada día es mayor la cantidad de féminas que acceden a estudios universitarios, por lo que quedan relegados los planes de formar una nueva familia.

Según encuesta aplicada (ver anexo 1), se puede inferir el hecho de que Cuba posea la tasa de natalidad más baja de América Latina está relacionado con

problemas materiales. Entre ellos, la falta de círculos infantiles para los hijos de madres trabajadoras, la escasez de viviendas y el costo de la vida, lo que imposibilita un nivel económico propicio para tener una familia numerosa. Además el alto nivel profesional de la mujer en nuestra sociedad conlleva a que sea limitado el tiempo a dedicar a la paridad.

Efecto de la migración sobre el patrón demográfico

Mientras los países ricos, en virtud de su misma riqueza, atraen a inmigrantes jóvenes, de manera efectiva, o al menos potencial, en el caso de Cuba no sólo es difícil concebir un proceso inmigratorio en el futuro próximo, sino que se ha venido dando sistemáticamente desde la década del 60 un saldo migratorio externo negativo. El saldo migratorio negativo de nuestro país es otro de los factores que contribuyen al envejecimiento poblacional, ya que, generalmente, los que migran son personas jóvenes.

En el presente, la principal razón de los grandes movimientos migratorios está en la búsqueda de mejoras de carácter monetario, condicionado esto por la crisis que viven los países suramericanos y, en el caso especial de Cuba, por la crisis económica de los años 90 y las leyes migratorias aprobadas por Estados Unidos.

A través de la entrevista aplicada a personas de la tercera edad (Anexo 2), se pudo dilucidar que los principales problemas intrínsecos al envejecimiento son:

- Falta de un proyecto cuando llegamos a determinada edad. A esta problemática de la jubilación se le ha llamado sociológicamente «la muerte social». Todo el mundo envejece como vive, una frase hecha, pero es así, y por lo tanto hay gentes que sí tienen proyectos para la vejez. Las mujeres llevan una gran ventaja en su proyecto de vida para el envejecimiento.
- Ruptura con una historia personal, con espacios de realización, con roles que se desempeñaban y que de pronto desaparecen de la vida y exigen una readaptación personal.
- Pérdida de amigos, de coetáneos, y con ello la reducción de contactos personales.
- Son innegables las pérdidas económicas y de estatus social a partir de la jubilación.
- Las personas se sienten un poco marginada cuando están jubiladas, apartada de los asuntos que conducían y que ya no ejercen la profesión, o probablemente haya tenido que entregar los negocios, venderlos o transferirlos a la familia.
- Cuando se envejece se pierde la capacidad de adaptación.
- Empiezan a sentir enfermedades o achaques que el sujeto activo, que trabaja, siente menos, porque tiene otras preocupaciones y a eso le da menos importancia. Así como la pérdida o disminución de la actividad sexual.

Dilemas Económicos

El envejecimiento es y será el principal reto demográfico para nuestra sociedad; la población cubana no debe alcanzar los 12 millones de habitantes. Todo esto pone en duda la sustentabilidad financiera en el largo plazo de los sistemas de pensiones. Esto, que ocurre en casi todos los países desarrollados, también sucede en algunos de América Latina, entre ellos Cuba.

Para cualquier país, el envejecimiento no es bueno. Cuba está luchando para que las personas de esta edad no se sientan mal. El desequilibrio entre trabajadores y jubilados impone que para financiar servicios sociales como la salud y la educación gratuitas, los pequeños empresarios deberán contribuir a la seguridad social y pagar impuestos.

La edad de jubilación aumentó a los 60 años para las mujeres y 65 para los hombres, y las autoridades exhortaron a los retirados ser miembros activos de su sociedad. En paralelo se autorizaron normas que permiten a los jubilados volver a trabajar sin perder sus pensiones, y las leyes que flexibilizan el trabajo por cuenta propia les abren la puerta, aunque los expertos aseguraron que las opciones son limitadas.

En el país se realizan acciones que por mejorar la calidad de vida de las personas de la tercera edad (mayores de 60) tales como, *El Programa de Atención al Adulto Mayor* que trata las acciones desde el punto de vista multisectorial, como: deporte, cultura, salud y educación, se está abogando por alcanzar un Movimiento de Filiales de Excelencia, abordando entre otras actividades la labor de los Gestores Integrales de Seguridad Social atendiendo a los adultos a través de la atención en los Consejos Populares, se trabaja directamente con el pensionado para conocer sus problemas, dando atención personificada a los mismos y entre otras acciones la entrega de chequeras y trámites de expedientes y se realizó un aumento salarial a todas los pensionados del País.

Preparación para el envejecimiento poblacional en Cuba

El carácter humano y ético de la comunicación en el cuidado al adulto mayor se pone de manifiesto en todos y cada uno de los programas del adulto mayor en Cuba. Este es un país en vías de desarrollo con un envejecimiento importante de su población, demográficamente este proceso ha tenido gran repercusión en el sector de la salud, entre ellas de gran importancia el carácter humano y ético que están presentes en cada uno de los subprogramas de atención integral al adulto mayor, al cual se añade la participación de la familia y la comunidad, por otra parte la estructura socio política también asegura la participación activa de la comunidad en un logro alcanzado gracias a los esfuerzos de un sistema de salud altamente justo y humanizado. Recomendamos mantener y reforzar las tareas encaminadas a preparar al personal de salud y a toda la sociedad, con vistas a asegurar la superación profesional, humanística y ética.

Las características culturales de la población cubana han asegurado que se siente y muestra respeto por el anciano y que se desea mantenerlos en el marco de la familia, por ello es muy importante la preparación de los jóvenes para lograr que sus relaciones con la población adulta se base en el respeto, la tolerancia, su asimilación y apoyo. En este sentido se requiere de un trabajo educativo sistemático y donde se involucren diferentes actores y sectores sociales.

Los cuidados como prioridad

Garantizar el cuidado a los adultos mayores es una de las principales dificultades que enfrenta la familia, lo que provoca la salida del empleo de personas con capacidades laborales plenas, siendo las más afectadas las mujeres, quienes asumen mayoritariamente la atención de los ancianos.

Desde la década del 80 se ha desarrollado el programa del médico y la enfermera de la familia, pilar fundamental para la atención a la población adulta mayor dentro de su entorno.

Existen otras demandas de cuidados, además de los servicios de salud, como las casas de abuelos y los hogares de ancianos, que son instituciones del sistema de salud pública. En ambas, tanto en las casas como en los hogares, los ancianos se insertan en actividades culturales y de rehabilitación que los mantienen socialmente activos, informó el especialista.

Las casas de abuelos son una modalidad diurna. Se caracterizan porque este no sale de su medio y permite a la familia trabajar. Son atendidos por trabajadores sociales, muchas veces licenciados en rehabilitación social y ocupacional.

El hogar de ancianos es para las personas que no se les puede garantizar la atención en su comunidad y necesitan por ello ingresar en esta institución; aunque siempre trabajamos el retorno al medio si se modifican las condiciones que motivaron el ingreso. Estas últimas instituciones cuentan con equipos multidisciplinarios de atención médica, por lo que los ancianos reciben interconsulta de todas las especialidades necesarias.

Hoy los pacientes con demencia y otros padecimientos no pueden asistir a estas instituciones y la familia tiene que dejar de trabajar para cuidarlos; o llevarlos a los hogares de ancianos. Actualmente, un 0,6 % del mencionado 20 % de ancianos en estado de necesidad, demanda el ingreso en los hogares de ancianos, cifra que va en aumento.

La enfermedad de Alzheimer es un trastorno progresivo de evolución lenta e insidiosa, con afectación de la memoria episódica y otros síntomas corticales como afasia, apraxia y agnosia, trastornos del juicio, planificar y tomar decisiones, orientación, conjuntamente con síntomas conductuales que conllevan a una afectación en la actividad funcional del paciente para el desempeño de sus actividades de la vida diaria. Dos tercios de los pacientes con enfermedad de Alzheimer tienen uno o más síntomas no cognitivos o conductuales en su evaluación inicial y su incidencia aumenta con la progresión de la enfermedad.

De acuerdo con las investigaciones más recientes, en Cuba alrededor de 130 mil personas padecen de Alzheimer, número que se incrementará en 2,3 veces para el año 2040. Es decir, habrá 300 mil personas con demencia, el 2.7 % de la población cubana. Según estudios recientes, más del 50% de estas personas necesitan cuidados permanentes o parte del tiempo.

Desafíos en las actuales relaciones intergeneracionales e intrafamiliares frente a las Políticas Sociales.

El hecho de que la Isla tenga un alto índice de envejecimiento entre sus habitantes, comparable con las naciones más desarrolladas, obligó a poner en práctica acciones para dar más años a la vida y más vida a los años.

La atención al adulto mayor es prioridad del MINSAP, debido a los cambios demográficos de los últimos tiempos por la disminución de la natalidad y de la mortalidad y prolongación de la expectativa de vida al nacer.

Ello significa un reto para Cuba, por lo cual amplía la preparación de un personal especializado en Gerontología y Geriátrica, además de crear las condiciones en las Casas y Círculos de Abuelos.

De vital importancia para este segmento poblacional son las Cátedras Universitarias del Adulto Mayor, las cuales en los más de 12 años de constituidas han beneficiado a más de 85 mil personas. Mediante la educación se facilita un proceso de reinserción social de las personas mayores, de fomentar un sentido de transmisión de sus experiencias en la comunidad.

Cuba, país de Latinoamérica con mayor número de ancianos, realiza un grupo de acciones en aras de crear las condiciones para lograr una vejez activa, productiva y feliz. En este sentido se hacen necesario continuar trabajando por eliminarse muchas de las barreras arquitectónicas presentes en centros hospitalarios y recreativos para facilitar el acceso de personas como ella a estas instituciones.

La incorporación de las actividades físicas, al resto de las actividades a realizar con el adulto mayor, es sin lugar a dudas uno de los programas que mayor impacto ha causado en el aumento de la esperanza de vida del pueblo cubano. Nuestros programas de actividad física, para los adultos mayores han recibido cambios sustanciales desde su inicio, se comenzó con un simple programa de ejercicios de movilización articular y actividades cardiovasculares, hoy poseemos nuevos elementos de orientación espacial, gimnasia de mantenimiento, aeróbicos de bajo impacto, bailoterapia, Gimnasia China, coreografías gimnásticas, caminatas entre otros programas.

CONCLUSIONES

El mayor desafío de la sociedad cubana ante el envejecimiento poblacional, estriba en articular un balance apropiado en las siguientes dimensiones de las políticas: Que el Estado continúe protegiendo al adulto mayor, pero especialmente a aquéllas en condiciones de mayor vulnerabilidad. Focalizar la sustentabilidad financiera de las inversiones en materia de políticas sociales y sectoriales, para proteger y garantizar el bienestar de estas personas. Trabajar por elevar la fecundidad de la población en aras de frenar este fenómeno. Asumir al adulto mayor como sujetos con derecho, con garantía de oportunidades, disponibilidad y accesos a partir de una preparación de la población para enfrentar este fenómeno demográfico. De esta forma podemos propiciar la oportunidad a todos de vivir una vida más larga y mejor.

BIBLIOGRAFÍA

- Aja, A. Tendencias de la emigración desde Cuba a inicios del siglo XXI. Presentado en el Encuentro sobre Migraciones. Auspiciado por la Organización Internacional de Migraciones, OIM, el Gobierno de Chiapas y el Centro de Estudios de Política Internacional de Roma, Chiapas, México, abril 2006.
- Alfonso, J. C., E.M. León (2008): Situación demográfica y el envejecimiento de la población en Cuba. Características generales. Centro de Estudios de Población y Desarrollo. Oficina Nacional de Estadísticas.
- Arés, P., M.E. Benítez (Inédito): Sesión Científica en el CEDEM: La familia como unidad de integración de las políticas Sociales. 2009.
- BENÍTEZ, M E. La familia cubana en la segunda mitad del siglo XX. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2003
- CEDEM (Centro de Estudios Demográficos) (En prensa): Cuba: Población y Desarrollo. La Habana.
- CEPAL-CELADE (2002): Los adultos mayores en América Latina y el Caribe. Datos e indicadores. Santiago de Chile.
- CELADE (2006). Manual sobre indicadores de calidad de vida en la vejez. Santiago de Chile.
- Franco, M.C y Alfonso, A. El perfil sociodemográfico de los hogares cubanos. Análisis por territorios; CEPDE-ONE 2007. 2002
- Guzmán, J.M. (2002): "Envejecimiento y desarrollo en América Latina y el Caribe". Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) – División de Población. Santiago de Chile, mayo de 2002.
- Hernández, R. (Unpublished): Research on Elders' Conjugal Status. Center for Demographic Studies. La Habana.
- Pedroso T. (1993). Transición demográfica y situación de la mujer en Cuba. IV Conferencia Latinoamericana de Población, México, 1993.
- Oficina Nacional de Estadísticas (2006): Censo de Población y Viviendas. Cuba. 2002.
- Prieto Ramos et al (1996): "Atención del anciano en Cuba. Desarrollo y Perspectiva". Centro Iberoamericano de la Tercera Edad. Segunda Edición. La Habana, Cuba
- Revista Anales de la Academia de Ciencias de Cuba. Vol.2, No.2, Año 2012